C/2024/877

6.2.2024

# Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre políticas y estrategias energéticas en la región euromediterránea

**(Dictamen de iniciativa)**

(C/2024/877)

Ponente: **Ioannis VARDAKASTANIS**

Coponente: **Maria Helena DE FELIPE LEHTONEN**



| | |
|---|---|
| Decisión de la Asamblea | 23.2.2022 |
| Base jurídica | Artículo 52, apartado 2, del Reglamento interno |
| | Dictamen de iniciativa |
| Sección competente | Relaciones Exteriores |
| Aprobado en sección | 28.9.2023 |
| Aprobado en el pleno | 26.10.2023 |
| Pleno n.º | 582 |
| Resultado de la votación | |
| (a favor/en contra/abstenciones) | 214/2/3 |



## 1. **Conclusiones**

1.1. La región mediterránea se verá afectada por la crisis climática de manera desproporcionada y ya se la considera un punto crítico de la crisis climática mundial.

1.2. La transición de los hidrocarburos a una economía de energías renovables en la región euromediterránea puede resultar un valioso instrumento para el crecimiento económico sostenible e integrador, el comercio regional y la cooperación.

1.3. El paso de un sistema energético basado en combustibles fósiles a un régimen de renovables tiene inevitablemente consecuencias geopolíticas, económicas y sociales, e implica que haya «perdedores de la transición», algo que la Unión Europea puede mitigar.

1.4. Dadas las complementariedades entre el norte y el sur en materia de energía, las interconexiones energéticas son esenciales para desarrollar un sistema energético integrado en la zona euromediterránea.

1.5. Las microempresas y pequeñas y medianas empresas podrían convertirse en parte esencial de una nueva estrategia energética europea para la región euromediterránea.

## 2. **Introducción**

2.1. La región mediterránea ha revestido una importancia estratégica para el suministro energético de la UE, principalmente debido a la energía procedente de combustibles fósiles importada de diversos países de la región. Las relaciones energéticas en la región mediterránea se han caracterizado tanto por la cooperación como por las tensiones estratégicas. Cabe prever que el actual contexto geopolítico y energético refuerce la importancia de la energía y la sitúe en el núcleo de las relaciones euromediterráneas.

2.2. La región mediterránea se va a ver afectada por la crisis climática de manera desproporcionada y ya se la considera uno de los puntos críticos de la crisis climática mundial. Su dramática situación pone de manifiesto la necesidad imperiosa de alcanzar los objetivos del Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Habida cuenta de que el sector del suministro de energía es el mayor contribuyente a las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), es prioritario acelerar la transición energética pasando de los combustibles fósiles a cero emisiones de carbono en la región mediterránea.

2.3. Mientras los países de la UE han desarrollado políticas para diversificar su combinación energética con el fin de reducir sus emisiones de GEI, lo que en última instancia ha dado lugar a la adopción de la estrategia transformadora más ambiciosa del mundo, el Pacto Verde Europeo, los países del Mediterráneo meridional y oriental no están avanzando al mismo ritmo hacia la descarbonización de su sector energético. En este sentido, el Pacto Verde Europeo es un modelo inspirador, un instrumento clave para una mayor cooperación energética y una oportunidad para una política energética más sostenible en todo el Mediterráneo.

2.4. El Mediterráneo cuenta con importantes fuentes de energía renovable que ofrecen oportunidades inigualables para la seguridad energética y la cooperación en toda la región. Los países del Mediterráneo meridional y oriental, en particular, cuentan con algunos de los mayores potenciales de energía solar del mundo. Este potencial energético renovable contrasta con la situación actual de desigualdad y diversidad que caracteriza el panorama energético mediterráneo. Un nuevo panorama energético basado en las energías renovables brindará la oportunidad de incluir a más países en el comercio internacional de energía.

2.5. Aunque los países del Mediterráneo septentrional han experimentado una caída de la demanda de energía, la demanda energética en los países de la región meridional y oriental sigue aumentando, impulsada por el crecimiento demográfico y económico y la electrificación. Las proyecciones indican que en las próximas décadas podría producirse una brecha significativa entre la demanda y la oferta en el Mediterráneo meridional.

2.6. Además de la transición energética, la guerra librada por Rusia en Ucrania ha alterado significativamente el panorama energético, que ya era muy volátil tras la pandemia de COVID-19. Ha puesto el foco en el otro pilar fundamental de las políticas energéticas: garantizar el suministro de energía. Como consecuencia de la invasión rusa, la UE decidió eliminar gradualmente su dependencia de los combustibles fósiles rusos, con la puesta en marcha del plan REPowerEU destinado a aumentar el ahorro energético, diversificar los suministros energéticos y acelerar el despliegue de energías renovables. En consecuencia, la Comisión Europea ha publicado una Comunicación conjunta en la que se expone la acción exterior de la UE en materia de energía en un mundo en proceso de cambio. En la Comunicación se otorga un papel crucial a la vecindad meridional en la diversificación del suministro de gas a la UE y la promoción de la cooperación y el comercio de energías renovables y se sitúa a esta región en el centro del nuevo panorama energético.

3. **Observaciones generales**

3.1. Una «transición justa y equitativa hacia economías y sociedades circulares, de bajas emisiones, inclusivas, resilientes, sostenibles y eficientes en el consumo de recursos y energía» es un objetivo común de los cuarenta y tres países miembros de la Unión por el Mediterráneo (UpM), tal y como se señala en la Declaración Ministerial de la UpM sobre la Energía (Lisboa, 14 de junio de 2021). La transición energética en la región mediterránea exige, por tanto, una reducción rápida y sustancial de la producción y el consumo de combustibles fósiles tanto en la industria como en los hogares. El desarrollo masivo de energías renovables, que junto con la eficiencia energética pueden permitir alcanzar los objetivos de neutralidad de carbono, sigue estando por debajo de la media mundial, y representa el 11 % del consumo total de energía en el Mediterráneo.

3.2. Como se mencionó en la conferencia del Comité Económico y Social Europeo (CESE) sobre la geopolítica del Pacto Verde Europeo, este, al convertir a la UE en líder en la transición energética, es un potente catalizador para la acción coordinada. En este sentido, la dimensión exterior del Pacto Verde Europeo consiste en que la UE sume a sus vecinos para que compartan las mismas ambiciones y se unan a ella en la misma senda de sostenibilidad, lo que no sucede actualmente en la región mediterránea. Para la UE, es especialmente importante evitar el riesgo de fuga de carbono.

3.3. En cualquier caso, los países de la región del Mediterráneo meridional y oriental se han comprometido a alcanzar objetivos ambiciosos con el fin de reducir sus emisiones de GEI, también mediante el desarrollo de energías renovables y una mayor eficiencia energética. Estos objetivos solo se alcanzarán con una clara voluntad política y apoyo técnico y financiero externo.

3.4. La cuantía de las inversiones en el ámbito de la energía necesarias para alcanzar la neutralidad en carbono de aquí a 2050 en la región mediterránea es considerable: supera los 6,7 billones EUR según lo estimado en las perspectivas energéticas del Mediterráneo de 2022 del Observatorio Mediterráneo de la Energía (OME). Este mismo estudio indica que la mitad de estas inversiones tendrán que realizarse en los países del Mediterráneo Meridional y Oriental. Tan solo las inversiones en energías renovables representarían el 70 % de esta cantidad.

3.5. La dimensión exterior del Pacto Verde Europeo, la nueva Agenda para el Mediterráneo y la reciente estrategia exterior de la UE en materia de energía confieren a la UE un papel importante en la promoción de las energías renovables y la eficiencia energética en su vecindad meridional. Esta función se canalizará principalmente a través del Instrumento de Vecindad, Desarrollo y Cooperación Internacional (IVCDCI — Europa global), un 30 % del cual se dedicará a abordar el cambio climático y medioambiental. En este contexto, es de suma importancia que la UE y sus socios finalicen los

programas indicativos plurianuales en los que se definen ámbitos de cooperación prioritarios, lo que permitirá acelerar la prestación de asistencia financiera de la UE en el período 2021-2027. De momento, la programación de la ayuda financiera de la UE se ha materializado con muy pocos países de la región del Mediterráneo meridional y oriental (Egipto y Jordania). Por otra parte, la Asociación Verde firmada por la UE y Marruecos en octubre de 2022 para hacer realidad la dimensión exterior del Pacto Verde Europeo se convertirá en un modelo de cooperación entre la UE y los países del Mediterráneo meridional y oriental para acelerar la transición ecológica.

3.6. El fomento de las infraestructuras de energías renovables en el Mediterráneo puede convertirse en un valioso instrumento para el crecimiento económico sostenible e integrador, el comercio regional y la cooperación. El desarrollo de estas infraestructuras puede brindar una nueva oportunidad para que la región mediterránea se convierta en el principal proveedor de energía para el mercado europeo, al tiempo que refuerza la seguridad energética de los países de la región meridional y oriental. Por otra parte, el desarrollo del sector de las energías renovables estimula la creación de empleo (altamente cualificado) y la prosperidad y contribuye al desarrollo sostenible de las economías de esa región. En todo el Mediterráneo, la Unión Europea puede posicionarse como líder en materia de transición energética y transformación industrial. De hecho, las principales industrias tecnológicas verdes de la UE pueden fortalecer su posición global y regional invirtiendo en las oportunidades ofrecidas en los países de la región del Mediterráneo meridional y oriental.

3.7. La ventaja comparativa del Mediterráneo en la producción de energía solar y eólica y sus sinergias con la pujante industria del hidrógeno limpio son evidentes. También está claro que las energías renovables vinculadas a la energía solar y eólica se han convertido en la fuente de energía más barata gracias a la rápida reducción de los costes, lo que ofrece oportunidades para alcanzar el ODS 7: «Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna».

3.8. El hidrógeno verde ha sido objeto de una atención importante en los últimos años como medio esencial para ayudar a alcanzar los objetivos de neutralidad de carbono. Se trata de una solución revolucionaria para descarbonizar el transporte pesado y los procesos industriales al tiempo que permite almacenar y transportar la energía procedente de fuentes renovables, y se ha convertido en una prioridad fundamental del Pacto Verde Europeo.

3.9. El Mediterráneo meridional se considera uno de los tres principales corredores para las importaciones de hidrógeno verde por parte de la UE en un mundo en transformación. Teniendo en cuenta su enorme potencial en el terreno de las energías renovables, su proximidad geográfica y los costes potencialmente bajos de la producción de hidrógeno a largo plazo, los países de la región del Mediterráneo meridional y oriental se encuentran en una posición única para situarse en el centro de la cadena de suministro de hidrógeno verde de la UE. La nueva Agenda para el Mediterráneo estableció el objetivo de contar con al menos cuarenta gigavatios de capacidad de electrolizadores en los países vecinos de la UE para 2030.

3.10. Tras la visita de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, a El Cairo en junio de 2022, se anunció la creación de una Asociación Mediterránea del Hidrógeno con Egipto para desarrollar su sector de energías renovables, la producción de hidrógeno con bajas emisiones de carbono y renovable, así como las infraestructuras y redes eléctricas necesarias. Posteriormente, la UE y Egipto firmaron con ocasión de la COP27 un memorando de entendimiento sobre una asociación estratégica en materia de hidrógeno renovable. En este sentido, es beneficioso para la región que esta asociación se amplíe a otros países vecinos creando así una asociación mediterránea del hidrógeno auténticamente multilateral. En este sentido, es importante aprovechar plenamente el potencial de la plataforma del gas de la UpM a la hora de abordar la cuestión del hidrógeno. El Foro EastMedGas es otro ejemplo de plataforma de cooperación que podría ampliarse para incluir las energías renovables y el hidrógeno verde.

3.11. Aunque es un pilar de la transición energética hacia economías neutras en carbono y un factor impulsor de la seguridad energética, la eficiencia energética ha atraído relativamente poca atención por parte de los países de la UpM. A pesar del alto potencial existente en la región mediterránea, la eficiencia energética se encuentra aún en una fase incipiente, según MedECC. No obstante, la eficiencia energética puede contribuir sustancialmente a reducir las emisiones de GEI y crear oportunidades de empleo. También ahorra costes y aumenta la productividad de las empresas, lo que resulta de enorme importancia en el contexto actual. El transporte, la industria y la construcción son sectores en los que pueden lograrse avances significativos, especialmente en los países del Mediterráneo meridional y oriental, donde la demanda de energía aumentará sustancialmente de aquí a 2050.

3.12. El ahorro y la eficiencia energéticos se han convertido en una prioridad importante para la UE, como se indica en el plan REPowerEU, en particular para garantizar la seguridad energética a corto plazo. La estrategia energética exterior de la UE también aboga por convertir el ahorro energético y la eficiencia energética en una prioridad mundial, y su experiencia reguladora, legislativa y normativa podría constituir un ejemplo atractivo a seguir. En la región mediterránea, la nueva Agenda para el Mediterráneo y la Declaración Ministerial de la UpM sobre la Energía incluyeron entre sus prioridades la integración de las medidas de eficiencia energética en todos los sectores y políticas. En este sentido, la Plataforma de Energías Renovables y Eficiencia Energética de la UpM es una herramienta interesante para promover medidas de eficiencia energética en países de la UpM cuyo potencial podría explotarse plenamente.

3.13. En la región mediterránea, el gas natural ha desempeñado un papel en una transición energética hacia modalidades de producción y consumo sostenibles, al sustituir al carbón y el petróleo en la combinación energética. Este papel ha sido confirmado por el hecho de que la taxonomía de la UE otorga el estatus de «actividades transitorias que contribuyen a la mitigación del cambio climático» a determinados gases fósiles en un plazo acotado, dependiendo de condiciones específicas y requisitos de transparencia. Se prevé que el gas natural siga desempeñando un papel significativo en la combinación energética de la UE hasta 2030, tras lo cual su uso se reducirá con arreglo a los compromisos en materia de neutralidad climática.

3.14. Como se menciona en la Declaración Ministerial de la UpM sobre la Energía y en el memorando de entendimiento firmado recientemente entre la UE, Egipto e Israel, es de suma importancia que se mantengan los esfuerzos para descarbonizar la cadena de suministro de gas natural en la región mediterránea, especialmente por lo que respecta a las fugas de metano. A tal efecto, podrían dedicarse fondos específicos a los esfuerzos de investigación y desarrollo.

3.15. El descubrimiento de importantes reservas de gas natural en el Mediterráneo oriental se presentó como una gran oportunidad para los países costeros y para la región en su conjunto. Se espera que la exploración y monetización de las reservas de gas natural en Chipre, Egipto e Israel contribuyan al desarrollo económico regional, promuevan sinergias y mejoren la seguridad energética europea diversificando el suministro de gas natural al mercado europeo y reduciendo la cuota rusa en dicho mercado. Esto se ha convertido en una prioridad a la luz de las deterioradas relaciones con Rusia y la utilización del suministro de gas natural como arma en su conflicto con Ucrania.

En este contexto, se han debatido diversos proyectos para transportar gas natural del Mediterráneo oriental al mercado europeo. El proyecto de gasoducto EastMed tenía como objetivo conectar campos de gas natural israelíes, egipcios y chipriotas al mercado europeo a través de Grecia. No obstante, los conflictos políticos sin resolver y las rivalidades regionales en el Mediterráneo oriental, en particular los intentos de Turquía de disputar a Grecia y Chipre sus Zonas Económicas Exclusivas (ZEE), han mantenido altos los niveles de riesgo geopolítico para importantes inversiones en la región. En estas circunstancias, el coste de extracción y transporte de gas natural a través del gasoducto EastMed propuesto se ha mantenido en niveles prohibitivamente altos para el mercado europeo del gas natural.

3.16. Las reservas locales de gas natural proporcionarán una ayuda crucial para satisfacer las crecientes necesidades energéticas de los Estados ribereños del Mediterráneo oriental, y se podrá exportar un excedente como gas natural licuado (GNL) al mercado mundial —y a la UE en particular— a través de Egipto, ofreciendo una solución parcial al problema de la monetización.

3.17. En el marco del plan REPowerEU para poner fin a la dependencia de la UE del gas ruso lo antes posible tras la invasión rusa de Ucrania, y tal como se establece en la estrategia exterior de la UE, se pide a los proveedores de GNL y gas a través gasoductos del Mediterráneo meridional y oriental (Egipto, Israel, Argelia) que asuman un papel más importante en la diversificación del suministro de gas de la UE y aumenten sus entregas a la UE. El memorando de entendimiento firmado por la UE, Egipto e Israel ilustra la importancia de la cooperación basada en el comercio de gas natural en la región, y la reconfiguración de las relaciones energéticas a favor de los operadores mediterráneos impulsada por la invasión rusa de Ucrania. La inestabilidad política impide que Libia desempeñe un papel más importante en este nuevo contexto a pesar de sus importantes reservas de gas natural.

## 4. **Retos y oportunidades**

4.1. La integración del mercado mediterráneo de la energía podría ser un objetivo clave para alcanzar los objetivos de la transición energética, incluida la expansión de las energías renovables, la garantía de la seguridad energética, la diversificación del suministro y la reducción de los costes del sistema eléctrico. Ningún país puede lograr una transición satisfactoria sin producir, almacenar y exportar energía limpia, sin conectar su red a las redes de sus vecinos, sin formar parte de un nuevo modelo de infraestructuras, conocimientos técnicos, tecnología y gobernanza que vaya en la línea del Pacto Verde Europeo.

Dadas las complementariedades entre el norte y el sur en materia de energía, las interconexiones energéticas son esenciales para desarrollar un sistema energético integrado en la zona euromediterránea. No obstante, como se señala en el Informe de la UpM-OCDE sobre la integración regional en la Unión por el Mediterráneo, las interconexiones se encuentran aún en las primeras etapas de desarrollo en la región mediterránea. Solo Turquía y el Magreb están actualmente conectados y sincronizados con el sistema eléctrico de la UE, siendo la interconexión transfronteriza marroquí-española la única línea que conecta a la UE con el Mediterráneo meridional. Son necesarias más interconexiones, especialmente para desarrollar la flexibilidad del sistema energético en el marco de un sistema de energía renovable y basado en la electricidad en la región euromediterránea, que a menudo se describe como una «comunidad de redes naturales» (Escribano).

4.2. Están en marcha varios proyectos de interconexión en el Mediterráneo, incluido el proyecto EuroAfrica Interconnector (el mayor cable interconector del mundo en fase de construcción entre Egipto, Chipre, Grecia y la UE), el proyecto de Interconexión Italia-Montenegro-Serbia-Bosnia y Herzegovina (primera interconexión entre la UE y los Balcanes Occidentales para el comercio de energías renovables) y el Interconector Elmed (interconector de energía eléctrica Túnez-Italia para el comercio de electricidad). El Plan Director de Interconexión Eléctrica del Mediterráneo 2020 desarrollado por los gestores de redes de transporte del Mediterráneo (Med-TSO) ha identificado quince proyectos de interconexión y ofrece análisis cuantitativos y cualitativos que demuestran la viabilidad de la cooperación multilateral regional.

4.3. Aprovechando el mercado interior de la energía de la UE, los países de la periferia de las fronteras mediterráneas de la UE están bien situados para convertirse en centros de importación para la entrada de energías renovables de bajo coste en el mercado de la UE. Este sería el caso en particular de España, Malta, Italia, Grecia y Chipre. Es posible mantener las relaciones comerciales de la UE con socios externos y hacerlo de manera coherente con los objetivos del Pacto Verde Europeo.

4.4. Es necesario hacer esfuerzos por abordar la falta de un marco regulador armonizado a escala regional, nacional y subregional, lo que constituye un obstáculo para el desarrollo de un mercado mediterráneo integrado de la energía. La interoperabilidad de los sistemas eléctricos y la gestión adecuada de las interconexiones son elementos importantes que es necesario abordar. La falta de interconexiones sur-sur modernas o su escasa utilización con un modesto comercio de electricidad (especialmente en el caso del Magreb, a pesar de las interconexiones existentes) debe ser objeto de atención por parte de los responsables políticos y los operadores energéticos.

4.5. La cooperación energética triangular en el Mediterráneo ha brindado mayores oportunidades de colaboración en los últimos años y se espera que siga siendo un modelo eficaz basado en un enfoque en el que todos ganan, especialmente en el Mediterráneo oriental entre países como Grecia, Chipre, Egipto, Israel y Jordania. Una cooperación más triangular, sobre todo por lo que respecta a las energías renovables, podría fomentar más intercambios y contribuir también a mejorar las relaciones bilaterales en la región.

4.6. Uno de los principales retos para acelerar la transición energética y lograr la seguridad energética en la región mediterránea está relacionado con la financiación de proyectos energéticos clave, especialmente infraestructuras físicas costosas. El esfuerzo de financiación recae en los gobiernos, la asistencia financiera internacional y el sector privado. Se espera que el Fondo Europeo de Desarrollo Sostenible Plus (FEDS+) en el marco del IVCDCI -Europa Global contribuya a promover las inversiones públicas y privadas en la Vecindad Meridional mediante instrumentos financieros innovadores.

4.7. La transición energética en el Mediterráneo exige que el sector financiero privado pase de invertir en combustibles fósiles a invertir en proyectos renovables. Según la OCDE, las inversiones directas en la región de Oriente Próximo y Norte de África siguen centrándose de manera desproporcionada en proyectos de combustibles fósiles, mientras que la inversión en energías renovables, aunque está aumentando, sigue estando por debajo del potencial del sector. Muchas de las empresas energéticas nacionales importantes en el Mediterráneo son empresas energéticas tradicionales cuyas carteras se componen principalmente de inversiones y negocios relacionados con los combustibles fósiles. No obstante, algunas están cambiando cada vez más sus prioridades de inversión al mercado de las energías renovables.

4.8. Para atraer más inversiones en el sector energético, es necesario mejorar el entorno empresarial en los países del Mediterráneo meridional y oriental. En algunos Estados mediterráneos persisten barreras sistémicas relacionadas con la competencia, la liberalización de los mercados de la electricidad, la inexistencia de autoridades reguladoras independientes y el acceso a la tierra, y es necesario eliminarlas para facilitar la inversión. La ayuda financiera de la UE a los países del Mediterráneo meridional y oriental puede vincularse a la puesta en marcha de reformas destinadas a eliminar tales barreras.

4.9. Como se debatió en la Cumbre EuroMed de julio de 2023, podrían estudiarse y aplicarse modelos de financiación innovadores para acelerar el despliegue de proyectos de energías renovables. La exploración de nuevos mecanismos de financiación, como los bonos verdes o los fondos de inversión sostenibles, puede reorientar el capital hacia proyectos e infraestructuras energéticos clave que apoyen la transición hacia una energía limpia. La financiación debe diversificarse y distribuirse equitativamente entre los gobiernos, los interlocutores sociales y las organizaciones de la sociedad civil. Esas organizaciones, en particular, desempeñan un papel clave en la mitigación de los efectos negativos de la transición energética y deben recibir apoyo para aumentar sus capacidades y recursos.

4.10. Mediante la colaboración con instituciones y fondos financieros internacionales, se aumentará la ayuda financiera a las iniciativas de transición energética y al desarrollo de infraestructuras sostenibles.

4.11. Las microempresas y las pequeñas y medianas empresas (pymes), que son la espina dorsal de las economías de los países del Mediterráneo meridional y oriental, podrían ser parte esencial de una nueva estrategia energética europea para la región euromediterránea. Impulsoras tanto del crecimiento como de la innovación, desempeñan un papel importante en el desarrollo de las tecnologías y en el conjunto de la cadena de valor vinculada a la transición energética, proporcionando conocimientos especializados y soluciones a otras empresas, a la ciudadanía y al sector público de todo el Mediterráneo.

4.12. Es urgente apoyar a las pymes y a los hogares para que comprendan y gestionen de la mejor manera la transición energética. El CESE pide que la Comisión Europea y los Estados miembros, junto con las organizaciones empresariales, las cámaras de comercio, los interlocutores sociales y otras partes interesadas pertinentes, apliquen medidas de información y sensibilización amplias y específicas, de forma coordinada y complementaria.

4.13. Es muy importante que la UE y los Estados miembros aceleren las inversiones ecológicas de las pymes garantizando un entorno normativo propicio, predecible y alentador y proporcionando asimismo un acceso rápido, fácil, sencillo y rastreable a la financiación, adaptado a las diferentes necesidades de todos los grupos de pymes.

4.14. Una estrecha colaboración entre los proveedores de educación y las pymes a la hora de configurar la formación es fundamental para satisfacer las competencias y aptitudes necesarias en la transición ecológica. Además, el CESE considera fundamental apoyar las actividades de innovación de las pymes incentivando y facilitando la cooperación con otras empresas y sus organizaciones, así como con cámaras de comercio, universidades y centros de investigación.

4.15. Es esencial capacitar a las comunidades para que participen activamente en los procesos de toma de decisiones, garantizando que se escuche su voz y se satisfagan sus necesidades. Es imprescindible implicar a los interlocutores sociales y a las organizaciones de la sociedad civil a lo largo de todo el ciclo político.

4.16. La cooperación con escuelas, universidades y organizaciones de la sociedad civil proporcionará a la generación más joven conocimientos sobre las energías renovables y la sostenibilidad. Esto les permitirá convertirse en defensores de la transición energética y hará que participen activamente en ella.

4.17. El contexto actual derivado de la invasión rusa de Ucrania y la consiguiente política de la UE para poner fin a su dependencia de los combustibles fósiles rusos han vuelto a situar al gas natural en el centro de atención. Actualmente se están debatiendo y planificando nuevas inversiones en infraestructuras de gas —principalmente infraestructuras de GNL y, en menor medida, gasoductos— y en exploración, destinadas a aumentar y diversificar el suministro de gas natural a la UE, también procedente de proveedores mediterráneos. Estas inversiones podrían seguir siendo coherentes con los objetivos climáticos de la UE. Las actuales consideraciones a corto plazo no deben distraer a la UE y a sus socios mediterráneos del principio de que el gas natural debe seguir siendo una fuente de energía de transición que se irá eliminando progresivamente a medio plazo.

4.18. Para aprovechar plenamente las terminales de GNL existentes, especialmente en Grecia, Portugal y España, podría reforzarse la integración energética de la UE para permitir el flujo de gas natural importado al resto de la UE. El gasoducto Grecia-Bulgaria (IGB) y la construcción de una terminal de GNL en el puerto griego de Alexandrópolis son fuentes de inspiración para una cooperación energética más profunda. Los planes para mejorar las conexiones entre la Península Ibérica y el resto de Europa a través de un «corredor verde» que incluya el proyecto de conducción de hidrógeno H2Med (de Celorico a Zamora y de Barcelona a Marsella) recientemente acordado entre Portugal, España y Francia son coherentes con este enfoque.

4.19. La cooperación euromediterránea en materia de energía podría tener en cuenta las enseñanzas extraídas del fracaso de proyectos a gran escala, como el Plan Solar Mediterráneo, Desertec o el anillo energético euromediterráneo, debido a su falta de realismo o a las visiones simplistas de las complejas realidades sobre el terreno. Las diferencias de desarrollo podrían tenerse más en cuenta a fin de garantizar que la cooperación euromediterránea en materia de energía beneficie a todas las partes y resulte equitativa y realista. Para ello, el acceso a la financiación, el intercambio de conocimientos y el desarrollo de capacidades deben ser las piedras angulares de dicha cooperación.

4.20. La actual perturbación del panorama energético ha dado lugar a una alta volatilidad de los precios, lo que a su vez ha generado presiones inflacionistas en la mayoría de los países de la región mediterránea. Por otra parte, los desequilibrios relacionados con el suministro de energía en el contexto de la transición energética afectan a la asequibilidad de la energía, lo que amenaza a los hogares vulnerables y al acceso de las pymes a la energía. Pueden mitigarse las repercusiones del aumento de los precios de la energía en los consumidores y las empresas, sobre todo teniendo en cuenta que las relaciones

cruzadas entre el agua, la energía y los alimentos son la base de la estabilidad y el bienestar socioeconómicos a largo plazo en la región euromediterránea. Es importante que la transición hacia un sistema energético más sostenible ponga el énfasis en el acceso universal a una energía asequible y fiable, en consonancia con el ODS 7, y hacer que dicha transición sea justa y equitativa para todos los consumidores teniendo en cuenta las diferencias territoriales, de género y sociales en el acceso a la energía para así poner fin a la pobreza energética.

4.21. El paso de un sistema energético basado en combustibles fósiles a un régimen de renovables tiene inevitablemente consecuencias geopolíticas, económicas y sociales, e implica que haya «perdedores de la transición». Para que esta transición sea justa y socialmente equitativa, los gobiernos podrían apoyar a las industrias de combustibles fósiles y a sus trabajadores mediante planes de recolocación hacia las industrias del futuro en ambas orillas de la cuenca mediterránea. La UE puede fomentar y apoyar la diversificación económica de los Estados rentistas con una excesiva dependencia de los recursos de combustibles fósiles para mitigar los efectos desestabilizadores de la transición energética en la región.

4.22. Habida cuenta del aumento de la cooperación energética entre la UE y sus países socios del sur del Mediterráneo, podría prestarse especial atención a actualizar los acuerdos de asociación existentes. Los capítulos sobre energía e inversiones pueden adaptarse a los nuevos retos. Al mismo tiempo, es de vital importancia incluir capítulos sobre política comercial sostenible y aplicar de manera ambiciosa los convenios internacionales sobre derechos humanos y los convenios fundamentales de la OIT (sobre libertad de asociación, negociación colectiva, trabajo forzoso, trabajo infantil e igualdad de oportunidades y de trato).

Bruselas, 26 de octubre de 2023.

*El Presidente*
*del Comité Económico y Social Europeo*

Oliver RÖPKE